Miguel Catalán

SUMA Y SIGUE

Libros al Albur

1º ed., noviembre de 2019

© de los textos, herederos de Miguel Catalán

© del prólogo, Carmen Canet

© de la edición y el epílogo, José Luis Trullo

ISBN: 978-84-09-15345-9
Depósito legal: SE-1851-2019

Impreso en España

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro sin la autorización por escrito del editor.

ÍNDICE

7
Prólogo
CARMEN CANET
La ética en persona

17
MIGUEL CATALÁN
Suma y sigue

57
¿Epílogo?
JOSÉ LUIS TRULLO
Despedida (sin cierre)

Prólogo
LA ÉTICA EN PERSONA

"El silencio de los sabios."

Miguel Catalán

Ocurrió una tarde de otoño en la Biblioteca Eugenio Trías, junto al Retiro. Fue un 18 de octubre el que me regaló el encuentro con la ética en persona. Sucedió en Madrid en 2017 durante la presentación de la antología *Concisos. Aforistas españoles contemporáneos*. Allí conversamos, nos dimos nuestro último libro con dedicatorias de admiración. Desde entonces mantuvimos viva la amistad. Con Miguel Catalán me unía el intercambio de todo lo que roza lo humano y lo social, y esa aventura fascinante sobre el significado de las palabras. Este juego con la literatura nos hizo cómplices para compartir muchas cosas en estos dos años. Me invitó a colaborar en su obra *Diccionario lacónico*, proyecto

en el que llevaba treinta años trabajando, pues empezó a buscar definiciones en el bachillerato. Acepté agradecida. Me dijo: "me faltan sobre todo definiciones de lo humilde y concreto"; me encantó. También me preguntó si conocía a aforistas que tuviesen esa forma lacónica de acotar una palabra; le di algunos nombres y los puse en contacto. Tal ilusión tenía ya con el proyecto que consulté antes de preguntarle, para ir con todos los datos constatados, la antología *Bajo el signo de Atenea. Diez aforistas de hoy*, por si la obra de estas escritoras tenía entre sus aforismos, definiciones. Así que un día me atreví a decirle si el diccionario albergaba voces de mujeres. Me contestó que no muchas. Por ello le conté la idea de inclusión de éstas, y de otras mujeres escritoras de otros tiempos. Le gustó mi sugerencia y me propuso si podía coordinarlas. Comenzó un trabajo de búsqueda, precioso, de información de mujeres extranjeras y de otras épocas que habían escrito en este género breve. Y así mantuvimos todo este corto pero intenso espacio de tiempo, esta relación literaria. El día que me comunicó: "tengo la satisfacción

de decirte que todas las 'ateneas' (como llamaba a las aforistas de la antología citada) tienen al menos una definición admitida en el diccionario", me gustó. El hecho de esta pequeña aportación de visibilizar a estas y otras mujeres, son entradas en el *Diccionario* necesarias y de justicia.

Además hemos tenido una complicidad y juego continuo, enriquecedor y chispeante con las definiciones de esta genial y única obra, el *Diccionario lacónico*. "Un libro de amistad", como decía él, de ingenio rápido, de humor y amor a la palabra donde nos ha reunido a tantos. Colaborar con él en estos años ha sido un divertimento, sobre todo el último. Me preguntaba definiciones, a cualquier hora del día me enviaba términos para definir, entonces lo dejaba todo para enviárselas, para afinar el sentido; era como un sacapuntas para esos lápices de colores que son las palabras. Iba por la calle y escuchaba el sonido en el móvil, me paraba como una adolescente, leía y ya no paraba de darle vueltas. Esperaba sus mensajes como lo hacía "el viejito" del relato de Eduardo Galeano en *El libro de los abrazos*, que cuenta la

historia de ese anciano que esperaba cartas, y que cuando las recibía se escuchaban los latidos de ese corazón loco de alegría. Pues algo parecido es lo que me pasaba a mí, y seguro que también a algunos de los colaboradores. Miguel nos ha reunido "a un montón de gente, un mar de fueguitos", como diría Galeano en otro relato.

Para hablar de sus libros, de sus innumerables publicaciones, diremos que Miguel Catalán, filósofo y docente, autor de más de cuarenta libros en donde la naturaleza humana es el centro de sus estudios. Citaré los diez volúmenes de *Seudología*, vasto tratado sobre la mentira, y *Suma breve*, su obra aforística reunida.

Este librito que prologo a modo de homenaje, *Suma y sigue*, es su obra póstuma. Con un título muy significativo, continúa su proyecto de toda la vida. Su voz se ha callado pero su palabra se quedará siempre con nosotros. Contiene aforismos memorables, paradojas sublimes y regocijantes reflexiones. Su irónico sentido del humor, su bondad, su inteligencia y su amor por la palabra precisa queda patente: "Huyendo del tiempo en

busca del Tiempo", "Al fondo, la lejanía presente de los pájaros", "Cuando le conté mi sueño, ella me dijo: –¡Qué cara más dura, soñar eso!", entre otros. Miguel Catalán también nos dice que "le gustan más las ventanas que los muros", que "ha visto en el cielo la nieve haciéndose lluvia" y que "el amor está por encima de la verdad", porque "Lo bueno del aforismo es que se puede escribir una barbaridad, pero no da tiempo a argumentarla".

Me atrevo a dedicarle para finalizar estas dos definiciones:

Recordar: (del latín *re-cordis*). Volver a pasar por el corazón.

Humanismo: Miguel Catalán.

Carmen Canet
Granada, otoño de 2019

SUMA Y SIGUE

A Lucho Aguilar

"Una paradoja no es en absoluto la opinión contraria a una verdad de la experiencia, puesto que entonces la paradoja sería siempre falsa. […] La paradoja es una proposición contraria a la opinión común; y dado que la opinión común podría ser falsa, la paradoja podría ser cierta".

Denis Diderot

En la traición, el amor del más fuerte termina convirtiéndose en la fuerza del más débil.

*

Los retratos de los muertos que adornan las lápidas están ahí para poder hablarles.

*

El destino puede ensañarse porque carece de remordimiento.

*

Escribir con música sublime de fondo tiene sus riesgos. Lo más probable es que el escritor atribuya a las palabras que escribe la sublimidad de las notas que escucha.

AMOR ATLÉTICO

Huye de quien le quiere y persigue a quien le desprecia.

*

Como en aquel mapa político todos se mudaban al centro, la periferia terminó por desaparecer y el centro se convirtió en el mundo.

*

CAMOUFLAGE

Parecía un sillón muy cómodo, pero en realidad era una planta devoradora de escritores.

DEMASIADA DIGNIDAD

Fernando VII ansiaba que Napoleón rindiera honores a su real persona, pero empezó a sospechar si no estaba secuestrado cuando al pisar suelo francés el emperador le asignó una escolta de honor tan nutrida.

*

Leo en un cuento de Chéjov que los médicos del siglo XIX llamaban ceguera psíquica a esa disposición del individuo que ve perfectamente cuanto tiene ante los ojos, pero es incapaz de comprenderlo.

*

Los trámites, esas batallas de la guerra burocrática.

REMINISCENCIAS DEL BACHILLERATO

–A ver, chicos; un ejemplo de conjunción copulativa.
–¡La orgía!

*

De pequeño creía que un seguro de vida te permitía seguir viviendo indefinidamente en tanto no descuidaras pagar la cuota. Esa confusión desapareció después, cuando averigüé que venía causada por un eufemismo. Los seguros de vida debieran llamarse en realidad "seguros de muerte", pues es lo que son: seguros de compensación a los parientes por la muerte del titular. Pero la palabra "muerte" no vende pólizas; "vida" resulta mucho más agradable, aunque signifique lo contrario.

El solo de batería es un premio de consolación por hacer el favor de marcar el ritmo.

*

Hay un momento en que el significado de los insultos pasa a un segundo plano. Cuando la discusión empieza a subir de tono, da lo mismo oír "cretino" que "canalla". Llega un momento en que el insulto se desarticula para volver al gruñido monosílabo original.

*

VAMOS PROGRESANDO

Antes te vendían la cabra; ahora, te venden la moto.

Los zurdos son diestros con la mano izquierda.

*

Todo lo que me queda por leer. Y, encima, hay que vivir.

*

Se hizo plagiario al darse cuenta de que algunos grandes autores escribían irremediablemente mejor que él. Fueron sus buenas dotes de observación las que hicieron de él un plagiario metódico. Al contrario de los malos escritores que se creen mejores que los mejores y, por tanto, persisten en aliñar sus bodrios inconfundibles con puntualidad exquisita, fue esta comparación ajustada a la realidad la que le llevó a actuar en consecuencia.

Huyendo del tiempo en busca del Tiempo.

*

Aquel hombre ya entrado en años temía padecer una enfermedad incurable. Retrasó varias veces su chequeo anual hasta que, angustiado, se resignó a hacer aquellos exámenes tan pertinentes.

En la consulta, mientras abría el sobre con el resultado de los análisis, el corazón le golpeaba las costillas. Al leer las primeras líneas pudo constatar para su sorpresa que gozaba de un óptimo estado de salud. Contentísimo, guardó las pruebas escritas de su largo futuro y se despidió de la enfermera haciendo una broma. Mientras bajaba las escaleras cayó fulminado por un ataque al corazón.

Lo que está en todas partes es invisible.

*

El ajedrez, la medicina, la ingeniería, la investigación criminal y todo aquello que vale la pena en la vida parte del mismo principio: hay muchas formas de hacer mal una cosa, y una sola de hacerla bien.

*

Con tanto mueble, el Gran Salón parecía un saloncito.

*

Lo bueno de las buenas comedias es que son a la vez encantadoras y olvidables. Su evanescente ligereza nos permite volver a

disfrutarlas varias veces a lo largo de una vida como si las viéramos por primera vez.

*

MALAS NOTICIAS PARA LA POSTERIDAD

Un escritor puede luchar contra el lenguaje de su tiempo, pero no contra el del tiempo futuro.

*

He soñado que era un jinete que formaba con la punta de mi lanza las figuras del relato. Un rey montado a caballo, un molino de agua, una doncella a punto de cruzar el puente... También inscribía a punta de lanza los números de página allá en lo alto, bien centrados. No tenía idea de lo que sucedía de la página 1 a la 49, en la cual yo aparecía por

primera vez. Ignoraba asimismo por qué motivo entraba tan tarde, y cuál sería mi destino. Pero ni siquiera tenía tiempo de pensar en mi futuro, ocupado como estaba en dibujar las planas sucesivas que alguien me encomendó.

*

Al fondo, la lejanía presente de los pájaros.

*

Parece ser que Churchill se refería a España como "ese país latinoamericano que tenemos al sur de Europa". El hombre era ingenioso, pero también previsor. No temía ser replicado a la inversa: ya daba por descontado que nadie intentaría denostar a Inglaterra llamándola "ese país norteamericano que tenemos al norte de Europa".

Cuando le conté mi sueño, ella me dijo:
–¡Qué cara más dura, soñar eso!

*

Conforme nos acercamos a la vejez le vamos encontrando menos gracia al humor negro.

*

La mascota es un animal incomestible.

*

Hace ya algún tiempo que las redes sociales decretaron el estado de felicidad permanente.

Nadando en la playa, el bañista entrevió una billetera flotando a pocos metros. Se acercó discretamente. Era, en efecto, una cartera de bolsillo balanceándose sobre la superficie del agua. Miró para la poblada franja de arena, donde nadie parecía echarla de menos, la sumergió de un zarpazo y se la metió bajo el bañador. Nadó hacia la orilla. Salió con el botín pegado al trasero, se acercó con lentitud meditada a su sombrilla y pidió a la familia que lo rodeara para abrir el tesoro al abrigo de curiosos. La cartera estaba colmada de billetes de banco. Buscó entre los documentos y apareció el DNI. Aquella era sin duda su propia cara.

*

Se va a la moda para destacar sin destacar.

Hizo uso de su turno. Tras fallar estrepitosamente el tiro, me miró de reojo y dijo sin inmutarse: "Hay que reconocer que soy imbatible en el tiro al flanco".

*

Aquel año en que se convocaron elecciones a finales de febrero y la campaña electoral terminó coincidiendo con los Carnavales.

*

Un escuadrón formado por los soldados más veteranos a fin de disparar contra los prófugos. Para dotar la formación punitiva, los oficiales eligen a quienes están tan mayores que ya han olvidado el color de su bandera.

Ese bienestar inconfundible al quedarte solo.

*

El método propiamente civilizado de sojuzgamiento es el Fisco.

*

La mujer se resiste a entrar en el juego del intercambio de parejas, pero su marido insiste tanto que al final acepta. La primera experiencia la deja insatisfecha, pero conforme pasa el tiempo le va gustando más la variedad. El marido, en cambio, sufre el proceso inverso. Después de un principio prometedor, termina por sufrir lo indecible al contemplar a su esposa con otros hombres. Cuando sugiere dejar la experiencia, ella acepta a regañadientes. Atormentado más adelante por los celos retrospectivos, el

marido termina yéndose de casa. Ella piensa ahora que lo perdió no por resistirse a sus deseos, sino por concedérselos.

*

En la época del Arcipreste de Hita tenían tan pocas contemplaciones con los astrólogos que los llamaban estrelleros.

*

El cinturón como cilicio seglar.

*

Me gustó tanto la película "La vida de Brian" cuando la estrenaron en 1979 que sufrí una decepción al verla por televisión por segunda vez, cuarenta años después, y observar que no había conseguido arrancarme sino un

par de sonrisas. Estoy seguro de que influyó en el pobre balance el hecho de que recordaba casi todos los chistes. Ahora bien, si me acordaba de ellos tanto tiempo después es porque eran buenos. Paradójicamente, este recuerdo fiel de los buenos *gags* extendió sobre el conjunto la impresión de lo demasiado visto.

*

La errata está ahí para susurrar al oído del escritor que también él es mortal.

*

En última instancia, el amor verdadero es indiscernible de la bondad.

Pesadilla: me hallaba sometido a un reglamento que carecía de excepciones.

*

Dios quiso un día hacer un *collage* y le salió el ornitorrinco.

*

La emigración, ese viaje de esperanza.

*

He tenido que cambiar de canal por la desazón que me producía la incomodidad de un entrevistado. Es un actor muy bueno en su oficio, pero que se pone nervioso cuando ha de hacer de sí mismo.

En una obra teatral de detectives solo hay que creer al apuntador.

*

Aquellas tardes muertas fueron las mejores de su vida.

*

El olvido es la ley; el tiempo, su reglamento.

*

Se enfureció. Le dieron la razón para tranquilizarlo. Aprendió a fingir que estaba enfurecido.

…Y cuando la primavera prometía la felicidad, llegaron las moscas.

*

La fiebre, ese incendio en defensa propia.

*

Purificada después de las lágrimas, como la tierra tras la lluvia.

*

Toda religión institucional empequeñece la idea de Dios para adaptarla a sus intereses.

Hay tres estrategias para vencer a la Muerte: la natural a través de los hijos, la sobre-natural a través de Dios y la creativa a través de la Obra. Pese a que las tres son ilusorias, siguen ejerciendo un poderosísimo influjo sobre la humanidad, pues esta siempre antepuso el bien y la belleza a la verdad.

*

Abriéndose paso entre los éxitos, no cejó hasta encontrar su frustración.

*

Para trepar no hay más remedio que subir a rastras.

En una página de respeto de un viejo Código Penal de 1983 que compré en una librería de lance encuentro escritas a lápiz estas palabras de su anterior dueño: "Dedicado a todos aquellos grandes criminales, titánicos asesinos, audaces ladrones y libidinosos pervertidos que forjaron los cimientos de esta ciencia".

*

El programador me aseguró que los emojis sirven para sacar al usuario de los charcos donde él mismo se ha metido.

*

El radiador desprende calor; el hogar de chimenea difunde calidez.

La delación, traición activa; el abandono, traición pasiva.

*

Lo malo de las *grandes verdades* es que ni siquiera suelen ser verdades.

*

INSTRUCCIONES PARA DESPERTAR A UN ENFERMO PROFUNDAMENTE DORMIDO

1. Compruébese que en realidad no está muerto.
2. Etc.

Aún recuerdo la época en que me preguntaba: ¿Cómo es posible que una piedra entre en el riñón?

*

La mente empieza a deformar en el preciso momento en que el ojo deja de ver.

*

–¿Qué son aquellas aves?
–Cuervos carroñeros, señor.
–Esas dos palabras parecen una asociación de ideas.
–Pues así se llaman, señor.
–Qué curioso. Sigamos adelante.

Una persona tan extremadamente virtuosa que se le echa en falta la moderación.

*

La criatura que viene al mundo en un viaje aéreo, ¿nace en cielo de nadie?

*

Amo Lisboa también por sus delicias paradojales: el Palacio de las Necesidades o el Cementerio de los Placeres, sin ir más lejos.

*

La dicha del amor conyugal es la más profunda porque llega al fondo desde dentro.

Habría que adaptar los refranes, que en general fueron concebidos en la era de la austeridad precapitalista, a la actual edad de la abundancia. Por ejemplo, este: "A falta de tortas, bueno es el pan".

*

El *Cantar de los cantares* es un libro francamente erótico. Sin duda fue un diablillo juguetón quien lo camufló en el Antiguo Testamento mirando de reojo por si el Buen Dios lo descubría.

*

El adicto, ese libre esclavizado.

Un ciego ante el espejo que refleja en el fondo de su retina el resplandor de la mañana.

*

Alguien solo es verdaderamente encantador cuando se burla de ti y tampoco tienes más remedio que reírte.

*

AVATARES DE UNA IMAGEN

Siglo XVIII. "La claridad es la buena fe del filósofo" (Vauvenargues).
Siglo XIX. "La claridad es la cortesía del escritor (Jules Renard).
Siglo XX. "La claridad es la cortesía del filósofo" (Ortega y Gasset).
Siglo XX (II). "La claridad es el desprestigio del filósofo" (José Gaos).

Ese sádico que cree estar impartiendo justicia al ejercitar su morbo.

*

Lo inquietante del maniquí es que nos reduce a la condición de percha.

*

Cada uno de nosotros lleva sus vicios y defectos dando estruendosos saltos a sus espaldas y llamando la atención de los vecinos. Su estrépito recuerda el de esos botes vacíos que los bromistas atan al guardabarros trasero de los coches de los recién casados. La diferencia radica en que los distintos botes de los novios solo escandalizan un día señalado; la de nuestros defectos, siempre los mismos, a lo largo de toda la vida.

El historiador se acomodó en su escritorio, afiló la pluma y desenroscó el tintero lleno de sangre.

*

Ese sector de la grada que prorrumpe en aplausos para abreviar el minuto de silencio.

*

Me gustan más las ventanas que los muros, pero sin muros no habría ventanas. Casi todo en la vida es de este tenor.

*

No se dará cuenta de que imita a Kafka hasta que lea a otro imitador de Kafka.

Las leyendas son narraciones que se toman al pie de la letra. A diferencia de la historia, que depende de la mano que la escribe o la mente que la dicta, la leyenda es el fruto de la ineluctable decantación cultural.

*

ENSEÑANZAS DEL MITO

La diosa Eos estaba tan enamorada del mortal Titono que rogó a Zeus lo convirtiera en inmortal. El tonante padre de los olímpicos le concedió su deseo. A partir de entonces, el bello Titono fue entrando en edad y perdiendo vigor y belleza hasta cruzar los tenebrosos umbrales de la vejez en que iba a quedarse para siempre. La pobre Eos comprendió entonces su gran error: lo que debía haber implorado a Zeus no era la inmortalidad de Titono, sino su eterna juventud.

El fuego del hogar ondea sus banderines rojos y amarillos sin que sus espectadores se exalten; al contrario de las banderías de balcón, producen un estado contemplativo que suele terminar en el sueño más dulce.

*

PRODIGIO

He visto en el cielo la nieve haciéndose lluvia.

*

Acaban de llegar a casa los primeros ejemplares de mi último libro. Nunca me haré a la idea de que algo salido tan de dentro me llegue de fuera.

El alivio como forma de felicidad.

*

EL PESO DE LOS NOMBRES

Cuando Josep Pla preguntó por el mejor alojamiento de la población gallega de Tuy, le recomendaron el hotel de la señora Generosa. Alentado por el nombre de la dueña, obedeció a su consejero. A su llegada, sin embargo, ya no quedaban habitaciones libres. Tras superar su decepción, Pla preguntó al taxista por el segundo mejor hotel y este le recomendó la Pensión de los Mosquitos. Creo recordar que el viajero pidió entonces que lo llevara a cualquier otro sitio.

*

El botellero de *champagne*, esa armería galante.

LA BUENA MADRASTRA

Es muy difícil ser buena persona. Por ejemplo, no basta con ser una buena madre. Haría falta al menos ser una buena madrastra.

*

Cuando era adolescente frecuentaba una pequeña librería de lance atendida por un librero afable, alfeñique y radical que me dio los primeros consejos literarios. Le cogí mucho cariño. Un día laborable encontré la tienda cerrada y un cartel escrito a mano en la puerta que decía: "Cerrado por defunción del dueño". Quedé conmocionado, pues el hombre no tendría más de cincuenta años. Pasaron los días y una noche lo vi pasar al otro lado de la puerta vidriera de la cafetería donde yo me encontraba con unos amigos. El que cruzaba la acera era él, no había duda. El fantasma pasó de largo erguido, pundonoroso e indiferente. No dije nada a los que bebían a mi lado.

Aquella noche me costó conciliar el sueño. A la mañana siguiente volví a la librería a comprobar si había leído bien. Seguía con la persiana bajada y el cartel no había cambiado: "Cerrado por defunción del dueño". Solo entonces, al fijarme en la última palabra, comprendí que el librero no era el dueño de la librería.

*

En la guerra milenaria entre ricos y pobres, los primeros cuentan con la gran ventaja de que la mayor parte del ejército contrario se cambiaría de bando si pudiera.

*

Contándome el sueño, se quedó dormida.

El calentamiento global es el canto del cisne térmico.

*

Sorbía alternativamente los dos senos femeninos con avidez desesperada, como si uno de ellos fuera a levantar vuelo en el preciso momento en que lo dejara desatendido.

*

El escritor de tendencias suicidas Edouard Levé cuenta que más de una vez el vértigo le impidió arrojarse desde una ventana.

ASÍ CUALQUIERA

Llamándote Palafox, ¿cómo no vas a entrar en la historia?

*

Al final, todo el mundo se parece a alguien.

*

Una gran desgracia: no conocer los propios límites.

*

El amor está por encima de la verdad.

“Usted escribe con los ojos”, le dijo Oscar Wilde a André Gide al verle oír sin abrir la boca.

*

El Creador, harto de la pereza doméstica del caracol, lo expulsó de su hogar. De aquel desahucio primordial nació la babosa.

*

La posteridad es el premio de consolación de los mortales.

Los escritores se dividen en cuatro grandes grupos.
En primer lugar están quienes tienen la gracia y el saber, y saben ambas cosas porque tienen saber.
En segundo lugar están quienes tienen el saber, pero no la gracia, y saben que no tienen la gracia porque tienen saber.
En tercer lugar, quienes tienen la gracia, pero no el saber, pero creen tener saber por falta de saber.
Y en último, quienes no tienen la gracia ni el saber, y creen tener ambas cosas por falta de saber.

*

VIRTUD PROFILÁCTICA

Lo bueno del aforismo es que se puede escribir una barbaridad, pero no da tiempo a argumentarla.

Se olvida que la armonía no es un estado estacionario, sino una delicada operación sobre elementos discordantes. *Concordia discors*, decían los latinos.

CINCO PARADOJAS
QUE ME HABRÍA GUSTADO IMAGINAR

Quien no espera, no hallará lo inesperado (Heráclito).

El amor consiste en que el ser sagrado late dentro del ser querido (Platón).

El mal que hacemos no nos atrae tantas persecuciones y odio como nuestras buenas cualidades (La Rochefoucauld).

Tarea: ver las cosas tal como son (Friedrich Nietzsche)

La racionalización más fácil para evitar la búsqueda de la verdad consiste en negar que exista la verdad (Sidney Hook).

¿Epílogo?
DESPEDIDA (SIN CIERRE)

Conocí a Miguel Catalán en 2012 merced a un gesto muy característico de él, el de la generosidad. A través de internet conoció la revista electrónica Uroboro, que yo editaba por aquel entonces, y tuvo a bien hacerme llegar su libro *La nada griega*, que acaba de publicar, acompañada de una amable carta. Así daba inicio una amistad durante la cual fluyeron los envíos de nuevos títulos, artículos, reseñas… en fin, esos nutrimentos que a los letraheridos nos dan, si no la vida, sí ocasionales motivos de regocijo.

Cuando, en 2015, decidí invitarle a participar en la antología *Aforistas españoles vivos*, estaba a punto de ver la luz *La ventana invertida.* Con esta última obra, la aforística de Miguel Catalán empezó a cosechar mayor atención, merecidísima por lo demás.

Era el suyo un aforismo muy característico, que se alejaba de las fórmulas clásicas para indagar en formatos mixtos. En su *Suma breve* se pueden encontrar máximas, sí, pero

también apuntes truncados, estampas líricas, viñetas narrativas, textos de índole diarística… Tengo para mí que, en el caso de Miguel Catalán (como en el de otros autores coetáneos, caso de Mario Pérez Antolín, Ander Mayora o Gabriel Insausti), el aforismo era un género en el cual podía expandirse a gusto, sin las cortapisas formales que le ceñían en otros menesteres intelectuales. Esa libertad expresiva se traduce en riesgos calculados, donde se entremezclan con sabio equilibrio los hallazgos con los eventuales patinazos. Pero quizás esa sea la grandeza del género más breve, en el cual las desgracias se olvidan pronto pero los éxitos perduran para siempre.

Miguel se fue cuando acababa de corregir las últimas pruebas de *Suma y sigue*. En los últimas días, me manifestó sus dudas acerca de la conveniencia del título, dado que había sido utilizado anteriormente por otros autores. Le animé a conservarlo, pues me parecía una excelente muestra de vitalidad y de esperanza, un canto al futuro y, por qué no, un acto de autoafirmación ante el abismo. Ve ahora la luz de manera póstuma,

y no negaré que vivo como un privilegio poder rendirle este último tributo de amistad y admiración.

La conmoción que ha supuesto en el pequeño mundo aforístico su pérdida se ha traducido en una corriente de afecto y de dolor que se plasmó en el pequeño homenaje que le rendimos en la revista electrónica El Aforista: veinte autores seleccionamos nuestro aforismo favorito de Miguel, como último homenaje a la huella que ha dejado en todos nosotros.

Sirvan estas últimas líneas para incidir en un sentimiento que también he compartido con los allegados del autor: no, Miguel no se ha ido, continúa con nosotros. Su despedida es sólo material: él continúa plenamente vivo, tanto en nuestros espíritus como en nuestros corazones

Que este libro sirva para atestiguar la terca pervivencia de las palabras, de las suyas y las de todos los autores que, en algún momento, nos acercaron la verdad con belleza y con razón. Pues, como ha dejado escrito José Mateos en su poemario *Un sí menor*:

la dulce y ardua alegría,
cuando sucede una vez,
sucede ya para siempre.

José Luis Trullo
Sevilla, otoño de 2019

Libros al Albur

AA.VV., *Aforistas españoles vivos*
AA.VV., *Aforistas franceses clásicos*
AA.VV., *Las cosas que no son. Los aforistas y Dios*
AA.VV., *Fili mei. Los aforistas y la paternidad*
AA.VV., *Una idea con su vuelo. Poesía y aforismo*
AA.VV., *Juega o muere. Los aforistas y lo lúdico*
Emilio López Medina, *La ambición*
Franklin Fernández, *Trizas*
Felix Trull, *Metas volantes*
Benjamín Barajas, *Misantropías*
Emilio López Medina, *69 aforismos porno*
Geyser Dacosta, *Acus*
Miguel Cobo Rosa,*Tautogramas*
Felix Trull, *Líneas de flotación*
Ramón Eder, *Pequeña galaxia*
Francisco Ferrero, *La revolución de la paciencia*
Antonio Rivero Taravillo, *Vida en común*
Emilio López Medina, *El arte jovial*
Gabriel Insausti, *Estados de excepción*
Carmen Canet, *La brisa y la lava*
Sergio García Clemente, *Salvar la vida*
Miguel Ángel Gómez, *Caída libre*
Miguel Catalán, *Suma y sigue*